



595908

el Suplemento, supl. Linea del mar
Viernes 12 de enero de 2001

verano 21 25

COMENTARIO LITERARIO

Unas cuantas (literariamente felices) excepciones

Cristián Vilo Riquelme (Villa Alemana, 1955) es uno de los importantes escritores de nuestra región. Narrador, poeta, ensayista, posee una vasta obra. Además ha marcado presencia en varios importantes medios de difusión cultural pasados y presentes como La Época, Hoy, Aconcagua y el suplemento Artes y Letras de El Mercurio de Santiago. Continuando estudios en filosofía, vivió años de exilio a mediados de los setenta, recorriendo finalmente hace 10 años en Caleña Horcón, su residencia actual. Allí realiza talleres literarios y funda Ediciones Guardián de la Memoria. Su más reciente galardón, junto a muchas otras, es el Premio de la Crítica Regional 2000. Hoy comenta: "Crónica del niño lobo" (Lom ediciones, 1999). Esta novela trabaja ficticiamente —nos dice la contraportada— con la historia de Vicente Cau-Cau, el Tarán chileno, como le llamó la prensa de mediados del siglo pasado. La selección del sustrato histórico pasa por un asunto familiar del autor. Su tío,

Berto Riquelme, sabio, entusiasta y amoroso educador, fue quien acompañó a Vicente en la reintegración con la familia humana. Entre otros rasgos característicos de esta obra, interesante es como Cristián enfatiza la conciencia y control que desde el primer momento el niño lobo (más exactamente niño puma) tiene de su proceso de vuelta al mundo de los humanos. Esto se siente lejano a la verosimilitud, pero cercano al amor que el autor hereda de su tío para el niño de escasos años que vivió su adolescencia en Villa Alemana. La historia comienza cerca de Puerto Varas, pasa por Villa Alemana, luego Horcón y termina en Estados Unidos. Viaje "civilizatorio" prodigioso, metáfora feliz, camino, sino de perfección, por lo menos de conocimiento —o reconocimiento— de los altibajos de la especie humana. La vida de Vicente Cau-Cau (apellido debido a una de las expresiones características del protagonista) así es símbolo de muchos,

inclusive de su mismo autor, quien lo hace paralelo a otros figuras de la historia continental con similares dilemas civilización versus vida natural: Lautaro, Gerónimo y Tupac Amaru. Paralelismo resuelto estructuralmente con una suerte de reencarnaciones del niño puma expresadas en capítulos nominados como numeradas botellas conteniendo los textos respectivos. Forma narrativa que para algunos lectores puede, más que fragmentar, trazar la historia principal.



También su mentora recurre a la literatura para ponerle un espejo a su pupilo —más exactamente, hijo amorosamente adoptado— recurriendo a Mowgli, el niño lobo narrado por Kipling en sus Cuentos de la Selva. Es una novela ficcionada desde nuestra historia chilena, con cuidado y maestría, inteligente y muy emotiva, llena de sugerentes y cercanas simbologías. Espone a un escritor sumamente capaz y valioso, habitando actualmente nuestra literatura regional. Por suerte está bien considerada su obra. Todo esto un suceso claramente excepcional por estos días.

Gabriel Castro Rodríguez

Unas cuantas (literariamente felices) excepciones [artículo]

Gabriel Castro Rodríguez

Libros y documentos

AUTORÍA

Castro Rodríguez, Gabriel

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Unas cuantas (literariamente felices) excepciones [artículo] Gabriel Castro Rodríguez. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile